

REVISTA

ABRA

29

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad Nacional

PRESENTACIÓN.....7

PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

La América indígena y la Filosofía...16
Carlos Osorio Rojas

**Humboldt, Bolívar y Marx.
Encuentros y desencuentros
necesarios.....26**
Rodrigo Quesada Monge

IDEARIO COSTARRICENSE

**El desarrollo local como
construcción de poder
popular.....44**
Agustín Jiménez Acuña

**Justicia comunal y procesos de
ruptura del régimen y sistema
jurídico/formal: caso de San
Rafael de Alajuela.....57**
José Carlos Chinchilla Coto
Roberto Pineda Ibarra

**Movimiento comunal,
Partidos locales y utopía.....73**
Danielo Pérez Zumbado

**La Valoración diagnóstica
grupal: una experiencia con
estudiantes de la UNA.....99**
Guillermo Riba Bazo
Maritza Rodríguez Soto

DEBATES

El manifiesto revisitado.....115
Yamandú Acosta Roncagliolo

RESEÑA BIBLIOGRAFICA

**Globalización y
deshumanización.....138**
Carlos Rojas Osorio
**Dedicado a Jacinto Ordoñez*

Presentación

La Revista Abra – Ciencias Sociales y Teoría del Conocimiento-

edición No. 29, ofrece varios trabajos, algunos de los cuales, no obstante la inexistencia de hilos conductores conscientemente establecidos, pueden nuclearse alrededor de dos campos temáticos: historia de las ideas latinoamericanas en el contexto indígena e independentista y movimiento comunal y poder local. Los demás temas apuntan a dimensiones particulares: la actualidad del discurso marxista, la valoración psicológica de estudiantes universitarios, el comentario bibliográfico sobre “globalización y deshumanización”.

La sección Pensamiento Latinoamericano abre, en esta oportunidad, con un trabajo de Carlos Rojas Osorio, titulado “La americanidad indígena y filosofía”. Rojas inicia con la siguiente aseveración: una de las tareas de la filosofía es la conceptualización de una política de la cultura que ubique cada una de las actividades de aquella en una totalidad significativa. Tal ubicación lleva a reconocer la existencia de una “geopolítica de la razón” que implica un juego de poder en la relación de dominación de una sociedad sobre otra y a partir de la cual se establece, como repetición histórica, el desprecio y la exclusión de los dominados, en tantos pueblos “Barbaros”. Esta razón aristotélica, empleada por Sepúlveda para calificar a los pueblos indígenas de nuestra América, se constituyó en justificación para su sometimiento y arrasamiento cultural. Rojas recuerda que, a pesar del paso de los años, esta interpretación no ha desaparecido y ejemplifica con el caso reciente de Todo-rov, quien intentando una interpretación desde el “otro”, termina reproduciendo el esquema dual aristotélico.

Con el propósito de argumentar a favor de una valoración distinta del pensamiento indígena, el autor apela al trabajo del filósofo argentino Kush, en el cual explica los mitos incaicos de Virococha y Tumutu como conjuración del azar y asume tales mitos no como mera fantasía sino como una construcción que sobrecarga la realidad del sentido. Así entonces, mientras filósofos como Demócrito o Nietzsche elaboran conceptualmente la idea del azar, los incas lo plasman en sus mitos. Rojas remite finalmente a la relación mito-realidad y mito-razón para asegurar que el saber se manifiesta de diferentes formas y en estructuraciones muy variadas; hace una invitación para que, desde la filosofía, se trabaje en el reconocimiento del mundo y el pensamiento indígena, superando de esta manera la razón aristotélica de los pueblos “bárbaros”.

Del trabajo anterior se desprende un hilo que se enlaza con el ensayo de Rodrigo Quesada Monge titulado “Humboldt, Bolívar y Marx. Encuentros y desencuentros necesarios”. Tal como se verá la razón aristotélica emerge siglos después en las interpretaciones que realizan Humboldt y Marx sobre Bolívar y en las cuales calificativos tales como “tirano” o “bonapartista” son, guardando las consideraciones del período independentista, modalidades de aquella “geopolítica de la razón”. Empero, hay que subrayar que el científico alemán trascendió en buena medida esta dualidad, en particular al referirse a las razas nativas. El trabajo de Quesada es a propósito del bicentenario de la primera visita que realizara el Barón de Humboldt a nuestra América. La tesis central del trabajo es que estos hombres ofrecen un punto de confluencia para el análisis de las formas de conocimiento entre la ciencia, la política y la revolución.

En el París de 1805 se da el encuentro Humboldt-Bolívar, en el cual el primero expresa que la América está preparada para la independencia, siempre y cuando surja el hombre indicado. En aquella época, como lo dijera en 1853, no creía capaz a Bolívar de semejante hazaña pues, de acuerdo con Quesada, era difícil que en la concepción de la unidad perfecta del cosmos, pudiera haber un "jovenzuelo inmaduro", Masur, biógrafo de Bolívar, asegura que tal encuentro fue decisivo en la constitución del anticolonialismo del Libertador, no obstante, Quesada da mayor peso al influjo de Simón Rodríguez como mentor de Bolívar. Destaca, asimismo, que Humboldt tuvo una visión del nuevo continente que superó los esquemas promedios, hasta el límite de negar la existencia de "tazas superiores" y de "tazas inferiores". Pero resulta sorprendente que, por contrapartida, Bolívar considerara a Humboldt como el verdadero descubridor de América, dada la riqueza de la descripción e interpretación de sus crónicas de viaje por este continente. Afinidad que, a juicio de Quesada, pone al descubierto las inclinaciones bolivarianas por la civilización nor-atlántica y centroeuropea por sobre la mediterránea.

Con respecto a Marx, Quesada nos recuerda que le cabe a Humboldt el mérito de haber perseguido a este extraordinario revolucionario, cuya propuesta política era considerada por el sabio alemán totalitaria y, por ende, muy lejos de sus predilecciones por la democracia norteamericana. Y dentro de esta danza de desencuentros, resulta interesante que, entre 1848 y 1871, mientras Humboldt hacía lo posible por deshacerse del pensamiento marxista, Marx estaba ocupado en atacar la figura de Bolívar por sus devaneos monárquicos.

Quesada afirma que el problema de estos desencuentros está ciertamente vinculado al tratamiento que

hiciera la antropología de las articulaciones culturales de los pueblos de América; en este sentido, ciertas valoraciones de Humboldt y la falta de percepción de Marx sobre el problema de lo nacional, en esta parte del mundo, parecieran estar seriamente influidas por visiones prejuiciosas. A manera de conclusión Quesada, además de reiterar la importancia de las relaciones entre estas grandes personalidades del mundo político y científico del siglo XIX, señala tres aspectos críticos concernientes a su visión del nuevo mundo: la contribución de Humboldt, consciente o inconsciente, al expansionismo norteamericano; el juicio político distorsionado de Marx sobre Bolívar y, finalmente, el reconocimiento de que, pese a la extemporaneidad del juicio de Marx para la época, en tiempos recientes la larga cadena de dictadores en nuestros países parece darle la razón, aunque a su vez, Quesada enfatiza que Marx jamás imaginó la grandísima contribución de Bolívar al anti-imperialismo de nuestra época.

El Ideario costarricense consta de tres trabajos ligados por el tema de los movimientos comunales y el poder local. Este es un tema de mucha vigencia en el presente, dado el cuestionamiento a las formas verticales y burocráticas de las organizaciones partidarias y del estado y, por otro lado, vista la valoración cada vez mayor que se hace de las modalidades de organizaciones horizontales y participativas de los nuevos movimientos sociales. Resulta también interesante encontrar una vinculación entre estos trabajos y la reflexión que el filósofo uruguayo Acosta hace posteriormente con respecto al vanguardismo y el burocratismo de los partidos comunistas en su discusión sobre el Manifiesto Comunista.

El artículo "Justicia comunal y procesos de ruptura del régimen jurídico/formal: caso de San Rafael de Alajuela"

de José Carlos Chinchilla Coto y Roberto Pineda es producto de una investigación realizada a propósito de una movilización comunal, en San Rafael de Alajuela, que culminó con la quema de una fábrica de harina de pescado. En este caso, la comunidad, ante el reiterado desinterés de las autoridades gubernamentales por resolver un grave problema de contaminación, optó por hacer justicia por sus propias manos. En el trabajo, los autores reflexionan sobre los procesos sociales que rompen con la "normalidad social" e identifican las instancias y los sujetos comunales participantes en el conflicto. Hacen, asimismo, un recuento de las acciones organizativas y de los procedimientos llevados a cabo por los vecinos en torno a la solución del problema.

En otro nivel de los acontecimientos, Chinchilla y Pineda destacan el tratamiento que realiza la prensa sobre los hechos, en el cual enfatizan principalmente el carácter violento de los mismos y deja en lugar residual los problemas de contaminación de la fábrica, en abierta violación de las normas de sanidad pública. Para efectos del análisis de los hechos, los autores recurren a una suerte de tipología de la violencia desde la perspectiva socio-jurídica, a saber: legal y legítima, sólo legal, ilegal-legítima e ilegal-ilegítima. Tal abordaje les permite concluir que: la violencia de la comunidad no corresponde a una acción unilateral contra la propiedad privada sino una violencia bidimensional en la cual cuentan los daños sociales generados; el sistema institucional y político demostró incapacidad para responder eficazmente a las demandas de la comunidad y puso en evidencia la debilidad operativa del ordenamiento jurídico y finalmente la comunidad frente a la agresión y la incapacidad estatal, no tuvo otra opción que romper con el orden jurídico-institucional.

El trabajo titulado "El desarrollo local como construcción de poder popular" de Agustín Jiménez Acuña introduce el tema recordando el carácter sedicioso del concepto "poder popular" en los años setenta y, afirma que, en la actualidad, el concepto persiste pero con otro contenido. La diferencia principal es que ya no se apela al vanguardismo sino a sujetos colectivos de arraigo popular, lo cual indica la valorización del pluralismo y el pluruclasicismo. La ciudadanía, según el autor, asume la palabra y construye nuevos imaginarios y subjetividades que corren paralelos a organizaciones más amplias y flexibles.

Sin embargo, afirma Jiménez esta tendencia se debate en un escenario en el cual la dominación social centralista todavía persiste. Dominación que intenta un reacomodamiento, frente a las demandas populares, caracterizado por una retórica del desarrollo que no satisface el abismo entre necesidades y ofrecimientos. De lo anterior, deduce el autor la urgencia de trascender el asistencialismo paternalista mediante una acción comunal que impulse su capacidad transformadora para alcanzar el desarrollo local.

En "Movimiento comunal, partidos locales y utopía", Danilo Pérez Zumbado propone realizar una triada de relaciones entre estos componentes. La utopía le sirve fundamentalmente para justificar la necesidad de trascender el inmovilismo prevaleciente que enfatiza el "realismo" frente a las pretensiones de cambio propias de décadas anteriores. La utopía se esgrime, entonces, como una combinación de la crítica a la realidad social y una propuesta de un deber saber fundado en la experiencia histórica y la valoración ética, siguiendo los aportes de Arturo Andrés Roig.

El eje del trabajo está, sin embargo, en la relación movimiento comunal y partidos locales. El autor inicia con una discusión conceptual sobre los movimientos sociales que le sirve para aproximarse a una definición, en la cual da cuenta del impulso de las capacidades organizativas y reivindicativas de los sectores populares, desde posiciones más horizontales y democratizantes, sin descuidar el propósito de transformación del status-quo. Este proceso plural emergente lo visualiza en el contexto de las tendencias a favor de la descentralización y, aunque reconoce que las mismas ponen en cuestionamiento las viejas estructuras burocráticas, llama la atención sobre el riesgo de caer en las corrientes neoliberales, las cuales asumen la delegación de funciones a los entes locales más como una descarga de las responsabilidades del estado central, dentro de la lógica del adelgazamiento del aparato del estado, que como una genuina repartición del poder.

Al final el autor propone algunas prioridades para establecer el nexo entre movimiento comunal y partidos locales. Reitera la realización de esta experiencia, incluso situada en los gobiernos municipales, como un ensayo de poder popular que implique el recabamiento de experiencias y profundice paulatinamente en nuevas formas de gestión y participación democrático-populares. Subraya, no obstante, que dicho proceso debe responder a las demandas de los diversos sujetos sociales, sin perder de vista la necesidad insoslayable de construir progresivamente una perspectiva de poder compartida que aglutine múltiples sectores (sociales, étnicos, de género, etc.) sometidos a dominación y la explotación social.

Aparece también en esta sección un aporte, desde la perspectiva de la psicología clínica de Guillermo Bazo y Martiza Rodríguez Soto que responde al nom-

bre "La valoración diagnóstica grupal: una experiencia con estudiantes de la Universidad Nacional". El artículo es producto del trabajo realizado por los autores en la atención psicológica de estudiantes de la universidad afectados por diversos problemas de orientación, relaciones humanas, personalidad, etc. Como se relata en el texto, la valoración psicológica de los estudiantes demandantes ha tenido tradicionalmente a ser de carácter individual, sin embargo, en esta oportunidad se puso en ejecución la modalidad grupal, con el fin de dar respuesta pronta a las solicitudes y disminuir los tiempos de espera.

La adopción de esta modalidad puso, sin embargo, en evidencia los procesos de resistencia inconsciente de los sujetos, al ser expuestos a una experiencia colectiva, en la cual se activan los mecanismos de protección personal. Los autores discurren, primero, por algunos campos teóricos, en los cuales se establece que las experiencias colectivas de valoración ponen al descubierto la relación vincular entre la dimensión intra psíquica y los referentes externos de carácter social. Posteriormente describen el procedimiento metodológico asumido, las características de los sujetos participantes y de manera más exhaustiva profundizan en las vicisitudes de las sesiones de trabajo. Concluyen afirmando que la valoración grupal es un recurso útil en el proceso de exploración psico diagnóstica pues, entre otras cosas, ayuda a vencer las resistencias iniciales que todo proceso psicológico trae consigo.

En la sección Debates contamos en esta oportunidad con el trabajo "El Manifiesto revisado" del filósofo uruguayo Yamandú Acosta Roncagliolo. En primera instancia el autor esclarece su propósito al optar una reflexión sobre la eventual vigencia y validez de algunas de las tesis del Manifiesto Comunista a la luz de

acontecimientos contemporáneos. Destaca, en el acercamiento inicial, que las clases sociales y la lucha de clases siguen siendo eje central de los debates políticos y académicos actuales, puntualiza sin embargo, que la lucha de clases es una construcción análitico-explicativa y no normativa y que las clases sociales se definen históricamente. Con respecto a las clases dominadas, en el contexto de finales del siglo XX, indica la existencia de una nueva amenaza, la cual, según Hinkelammert, se expresa como una precarización-exclusión, en el cual incluso ser explotado se constituye en un privilegio. Esta situación, a juicio de Acosta, complica aún más las posibilidades de negociación y conciliación política, dado el alto grado de irreconciliabilidad entre los polos opuestos.

Esto da pie la consideración de los nuevos sujetos sociales y a la crisis de los viejos aparatos partidarios y sindicales, en vista del desplazamiento sufrido por el proletariado como supuesto, "sepulterero" de la burguesía y vanguardia del proceso de cambio, lo que conlleva a una revisión del concepto de proletariado, tal cual ha sido entendido tradicionalmente, sin que esto suponga la desaparición de las clases. En este sentido, es más bien posible hablar de varios "sepultereros". Otro tema que ocupa lugar especial en las reflexiones del autor concierne a la identidad del ser comunista. Aunque reconoce las virtudes de la capacidad organizativa y de entrega en la construcción de una sociedad mejor, critica las tendencias burocráticas, sectarias y ritualistas de los partidos comunistas; lo anterior lo permite decir que, ante el asedio de las descalificaciones tanto de la derecha como de la izquierda, se requiere de una redefinición de la identidad comunista, dado el peso que ha venido adquiriendo la suposición de su obsolescencia histórica. Tal redefinición significa una renovación de su capacidad de diagnóstico y pronóstico y en la cual lo

emancipatorio no se reduzca meramente al plano utópico.

Un aspecto fundamental que señala Acosta del Manifiesto es el concepto de revolución, entendido como una "lógica de transformaciones en profundidad y extensión en lugar de una lógica de asalto al poder como solución final". Según esta perspectiva, afirma Acosta, en la segunda modernidad la lucha de clases y los cambios concomitantes pasarán de la versión nacionalista, en vista del énfasis del estado-nación expresado en el Manifiesto, a una revolución que tenga como eje el trasnacionalismo. Así entonces, en el escenario de la globalización no cabe hablar de la revolución como asalto al poder. Finalmente, apelando nuevamente a Hinkelammert, Acosta reitera que la reelaboración de la cuestión comunista, pasa primero por un reconocimiento de Marx como uno de los más importantes pensadores de nuestro tiempo.

En la sección Reseña bibliográfica Carlos Rojas Osorio contribuye nuevamente con un profundo comentario, denominado "Globalización y deshumanización" y con dedicatoria al Dr. Jacinto Ordoñez Peñalongo, en el cual discute y pone de relieve las principales tesis del libro reciente de Rodrigo Quesada Monge "Globalización y deshumanización. Dos caras del capitalismo avanzado".

Danilo Pérez Zumbado